

La pieza del mes. 22 de octubre de 2016

Museo Arqueológico Municipal de Jerez / Asociación de Amigos del Museo

Espada de antenas. Siglo IV-III a. C.

D. Francisco J. Barrionuevo Contreras
Museo Arqueológico de Jerez



La pieza de este mes, a pesar de tratarse sólo de un fragmento de espada de hierro —empuñadura y comienzo de la hoja—, contiene elementos suficientes como para poder clasificarla claramente dentro la familia de espadas de hoja corta y recta, con empuñadura rematada en pomo de antenas atrofiadas, características de la Segunda Edad del Hierro de la Península Ibérica (siglos V a II a.C.).

Las antenas (Figura 1), apéndices en forma de U situados al final de la empuñadura, pueden terminar en distintos tipos de remate y se las denomina atrofiadas porque las espadas más antiguas de los siglos VII y VI a. C. poseen antenas bastante más desarrolladas, que irán acortándose a lo largo del tiempo hasta quedar los remates de los ejemplares más recientes prácticamente adosados al puño.

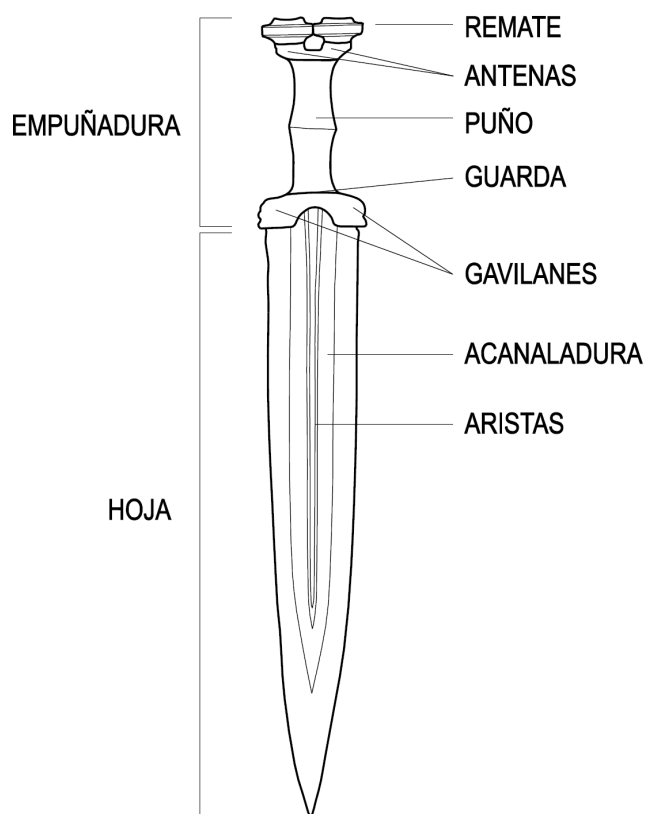


Figura 1. Esquema de espada con sus componentes principales

Nuestra espada corresponde específicamente a la variante conocida como tipo Alcaçer do Sal, nombre que recibe del yacimiento epónimo situado al

sur de Lisboa, donde se documentó por primera vez. Su elemento definidor más característico es su empuñadura facetada de tipo poligonal profusamente decorada con incrustaciones de cobre y plata.

Procede de los trabajos de prospección superficial realizados a nivel microespacial en la necrópolis de Mesas de Asta entre los años 1992 y 1993. En concreto, de la zona elevada del cerro denominado Rosario 1 donde se concentra un importante número de tumbas adscribibles a los siglos IV y III a. C. (Figura 2).

En principio, su localización en un contexto funerario no resulta extraña, ya que la mayoría de armas documentadas en la Península Ibérica durante la Segunda Edad del Hierro proceden de ajuares de tumbas de incineración. Y de hecho, se conocen importantes repertorios para los pueblos ibéricos de Andalucía Oriental y Sureste, y para el área celta y celtibérica de la Meseta.

Sin embargo, no es este el caso de la zona turdetana del Bajo Guadalquivir, donde, por el momento, se controlan muy pocas necrópolis y como consecuencia también pocas armas. Se ha llegado a argumentar entre las posibles causas quizá la recuperación o vuelta a rituales funerarios previos del Bronce Final, propios de la fachada atlántica, que no habrían dejado huella en el registro arqueológico al haberse depositado los difuntos en cursos de agua (Escacena, 2000: 220).

Pero esto es sólo por ahora una hipótesis, favorecida por la escasez de datos que apunta a posibles costumbres o rasgos culturales distintos a otras áreas peninsulares, aunque también podría tratarse de un problema de identificación y localización de las necrópolis del Bajo Guadalquivir, donde Mesas de Asta vendría a cubrir en parte este vacío.

Indicamos a este respecto que en el entorno inmediato de la espada, y fechadas en época turdetana, se han identificado numerosas tumbas reflejadas sobre el terreno como simples oquedades, donde se depositaron restos óseos incinerados, habitualmente en el interior de recipientes cerámicos a modo de urnas. Y junto a éstas, otros elementos de ajuar entre los que se encuentran fragmentos metálicos que pudieron formar parte

también de otras armas. En la actualidad esta necrópolis y sus materiales están siendo objeto de un estudio detallado del que ya se ha presentado un primer avance (Barrionuevo y Torres, e. p.).

va que no son su lugar de fabricación, ni tampoco donde más abundan. No obstante, mantiene la correspondencia con las denominaciones tradicionales. Las diversas variantes pueden diferenciarse tipológicamente no sólo por el grado de desarrollo de las antenas, sino también por el conjunto de sus características, origen y distribución geográfica.

Nuestra espada queda clasificada como tipo IV y, a pesar de su estado de conservación, se aprecian con bastante claridad sus características distintivas:

- Posee hoja recta de filos paralelos, con estrías a lo largo del centro de la hoja, flanqueadas por dos anchas acanaladuras (Figura 4.1).

- . La hoja se prolonga en una espiga o vástago, componiendo el esqueleto de la empuñadura, como puede observarse en la radiografía (Figura 4.2). Hoja y empuñadura son solidarias, se trata de la misma pieza.

- La empuñadura de espiga se cubre con puño metálico poligonal de ocho facetas, construido con dos piezas gemelas que se unen en el centro formando un ensanchamiento aristado. Destacamos la riqueza decorativa de la empuñadura con incrustaciones de hilos de plata, o damasquinado, formando motivos geométricos de dobles espirales en “S”, superpuestas en las caras frontales y traseras, y meandros en los laterales (Figura 4.3). La plata aparece fundida por efecto del fuego, formando pequeños cabujones, lo que parece indicar que se encontraba junto al cadáver en la pira funeraria. Para Encarnación Cabré el valor protector o de amuleto de la doble espiral en “S” (sol y luna de las representaciones nórdicas) está bien claro y manifiesto en el interés que los mismos pueblos clásicos ponen en decorar con este motivo la mayor parte de sus armas (Cabré, 1951: 252).

- Antenas cortas, de manera que los remates descansen prácticamente sobre el extremo de la espiga. En nuestro caso tres discos superpuestos, el central más grueso y de cobre. Esta característica podría ser significativa de mayor antigüedad situando nuestra espada en la primera mitad del siglo IV a.C. (Quesada, 2001: 73).

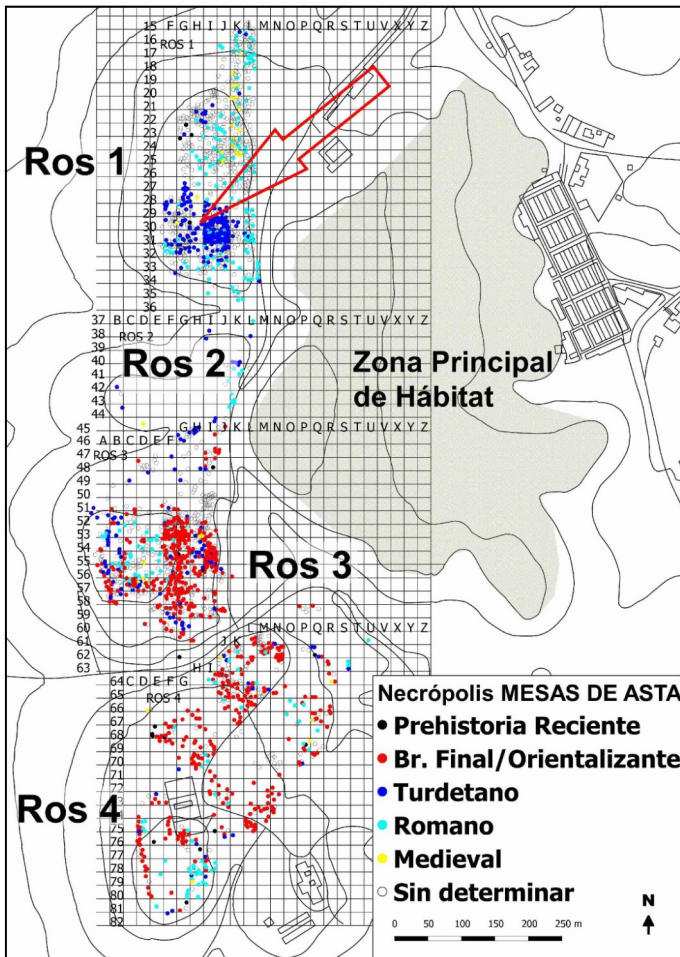


Figura 2. Prospección micro-espacial. Necrópolis Mesas de Asta 1992-1993. Localización de la espada indicada con flecha roja. Obsérvese la concentración de tumbas turdetanas

Las espadas de antenas atrofiadas han sido objeto de numerosos estudios, entre otros Schüle (1969), Cabré, Cabré de Morán y Morán de Cabré en diversos trabajos (1933-1997) y más recientemente Fernando Quesada (1997-2008), investigador este último al que seguimos en gran parte de nuestra exposición.

Fernando Quesada distingue hasta seis tipos sucesivos desde el siglo V al II a. C., siguiendo su orden de aparición cronológica y solapándose en parte. Las denomina tipo I a VI (Figura 3) intentando con ello desligarlas de los nombres de yacimientos que a veces pueden dar lugar a confusión, cuando al avanzar la investigación se obser-

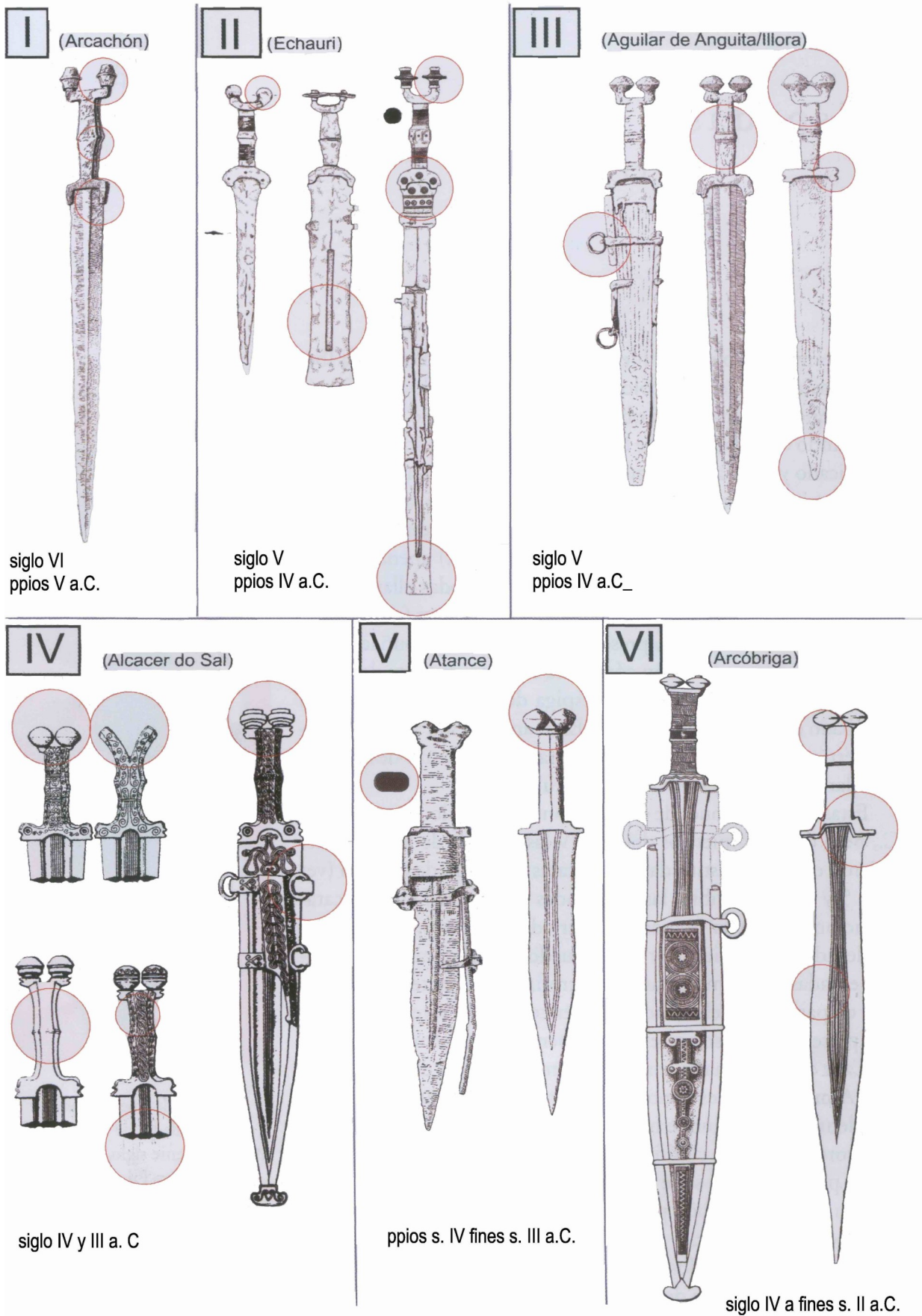


Figura 3. Principales tipos de espada “de antenas atrofiadas” de la II Edad del Hierro en la Península Ibérica (Quesada, 1997: 208; 2007: 80)

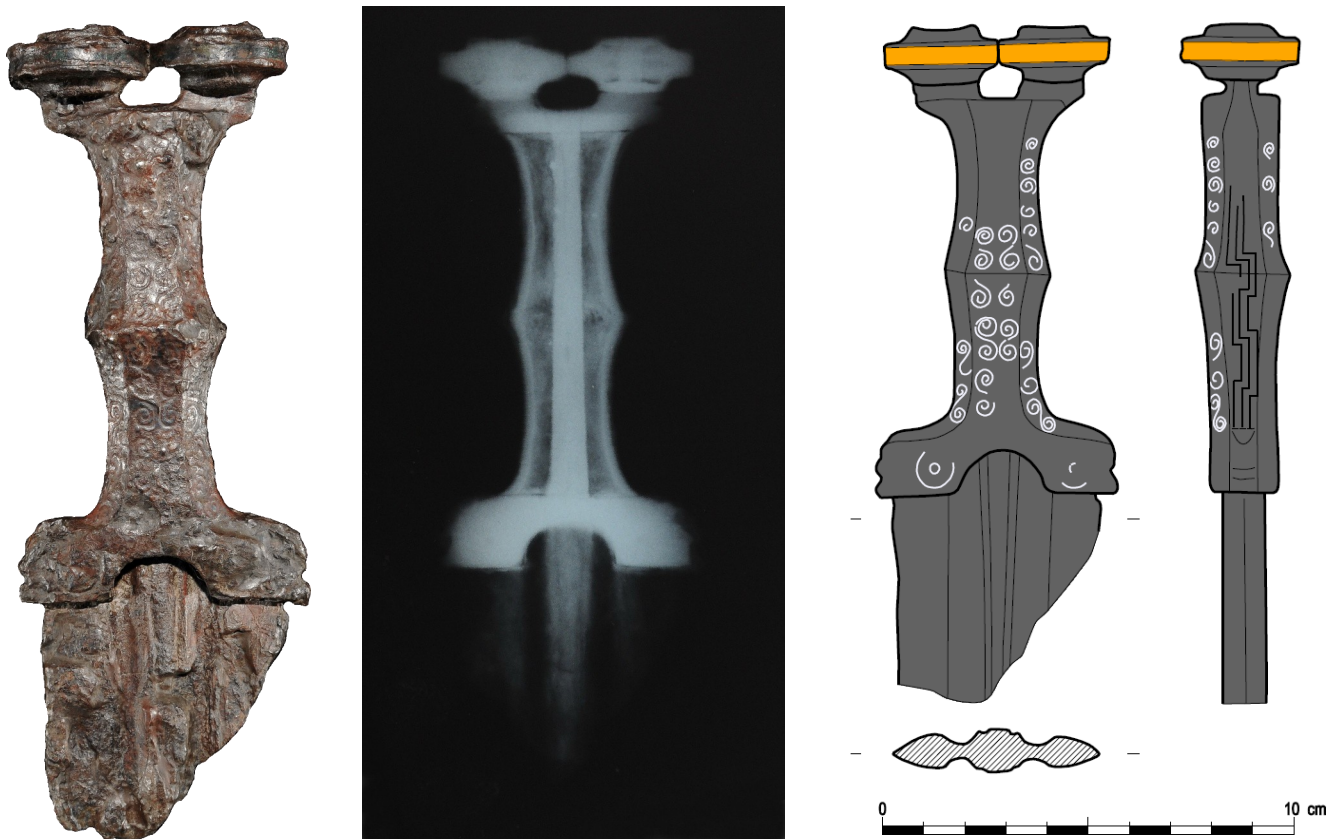


Figura 4.1– Espada objeto de estudio . Figura 4.2– Radiografía en la que se observa el sistema de espiga de la empuñadura. Figura 4.3 – Dibujo de la decoración de damasquinado en plata y anillos de cobre

- La unión de la empuñadura con la hoja, la guarda, es recta con escotadura semicircular hacia la hoja (Figura 1). En los laterales, en los gavilanes, presenta muescas acusadas que Encarnación Cabré interpreta podrían recordar “un perfil antropomorfo, o quizá animal, delfín?”. Sobre los extremos dos pequeños círculos concéntricos troquelados, habituales en este tipo de espada, que la misma autora identifica como ojos (Cabré, 1951: 251, 256).

Tomando como base los ejemplares completos conocidos, la forma de las hojas, y la longitud media de hoja establecida por F. Quesada en 32,3 cm (Quesada, 1997: 214), nos hemos atrevido a realizar, en dibujo, una reconstrucción hipotética de nuestra espada. Le hemos añadido el fragmento de hoja que le falta hasta completar 32 cm, lo que da lugar como resultado una espada de 43,4 cm de longitud total (Figura 5).

Desgraciadamente no se localizó junto con la vaina o funda. Ésta suele ser de armazón metálico y materia perecedera, o bien, con chapas metálicas en anverso (profusamente decoradas al igual que las empuñaduras) y cuero en reverso. Su sistema

de sujeción es a través de un tahalí o correa de cuero que se cruza sobre el hombro derecho a la bandolera, para lo que cuenta con tres anillas, quedando de este modo la espada suspendida en sentido más o menos horizontal (Figura 6). Este es el sistema de tradición mediterránea que también utiliza la falcata, espada de hoja curva característica del Sureste y Andalucía Oriental.

El origen de las espadas de antenas atrofiadas se encuentra al norte de los Pirineos, cuando a partir de los siglos VII y VI a. C. comienzan a introducirse en el extremo noreste de la Península Ibérica espadas de hierro de empuñadura de espiga con grandes antenas. Desde este momento, y con nuevos aportes llegados desde Francia (Aquitania y Languedoc), estas espadas evolucionarán en la meseta hacia la amplia variedad de tipos que configuran la familia de las espadas de “pomo de antenas atrofiadas”, características del mundo celtibérico, vacceo y vetón (Meseta Oriental y Occidental), aunque también presentes en ámbito ibérico, como Andalucía.

En conjunto, uno de los rasgos más llamativos de las espadas peninsulares de la Segunda Edad del

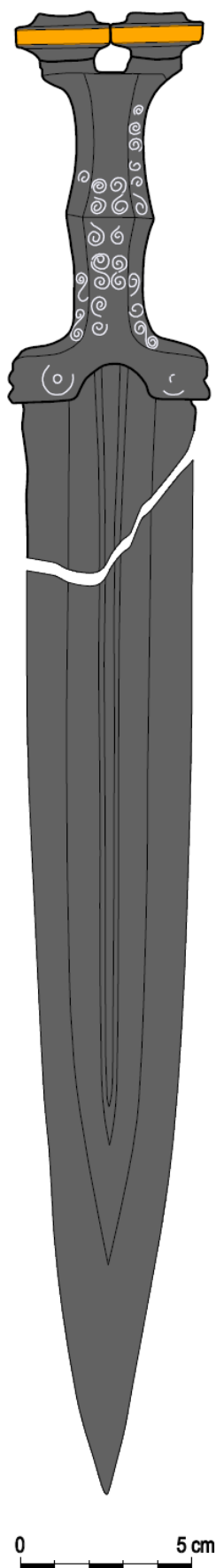


Figura 6. Reconstrucción hipotética de la espada

Hierro es la profusión de tipos creados localmente a partir de prototipos foráneos muy transformados. Y, especialmente, en lo que respecta a las espadas de antenas, la enorme capacidad de hibridación y de creación de modelos mixtos a partir de los tipos principales. Esto se debe al carácter artesanal y local de la producción.

Estas espadas son sobre todo armas punzantes de doble filo, con hoja mucho más corta que las de fechas anteriores, o que las espadas contemporáneas del resto de Europa al norte de los Pirineos.

Los tipos más antiguos I-II (Arcachón y Echauri) se circunscriben a la Meseta Oriental. El tipo III (Aguilar de Anguita) se extiende también a la Meseta Occidental, *Lusitania*, Andalucía Oriental, y puntualmente —como se documenta en el yacimiento del Caserón de Evorillas en Sanlúcar de Barrameda— a Andalucía Occidental. El tipo IV, sucesor del anterior, tiene la misma distribución a excepción de la Meseta Oriental (celtíberos) y está representado en el Bajo Guadalquivir con nuestra espada.

En la actualidad se conocen del tipo IV aproximadamente 30 ejemplares que se distribuyen de la siguiente manera: el mayor grupo, unas 20 espadas, se encuentra en el yacimiento de La Osera (Ávila), 4 en Alcacer do Sal (Portugal), y otros ejemplares en Beja (Portugal), Almedinilla (Córdoba), Cerro de la Mora e Illora (Granada) y Cástulo (Jaén), a los que hay que unir Mesas de Asta y otros de reciente aparición en la provincia de Córdoba (Baquedano, 2016: 338; Quesada, 1997: 216 y 218; Quesada, 2008).

Dada la abundancia de estas espadas en la Meseta Occidental y *Lusitania*, sin tener presentes los ejemplares andaluces más recientes, algunos investigadores defienden un posible foco de producción en un punto impreciso del suroeste Peninsular, en las proximidades de Alcaçer do Sal, y quizá en relación con los celtas meridionales que mencionan los autores clásicos (Cabré y Baquedano, 1997:252).

En este sentido, nuestra espada podría ser una prueba de las relaciones que los turdetanos y específicamente la ciudad de *Asta* mantuvo con comunidades célticas asentadas en el suroeste Peninsular, posiblemente utilizadas ya como mercenarios en el siglo IV a. C., antecedente de lo que

veremos reflejado en las fuentes literarias de los primeros años de la conquista romana (González y Ruiz, 1999: 105 y 117).

Ante esta nueva posibilidad se amplía pues nuestra perspectiva al poder considerar la espada de Mesas de Asta no sólo como un producto celta meridional, sino también como un arma ibérica que pudo tener una cierta aceptación entre los turdetanos.

Francisco J. Barrionuevo Contreras
Museo Arqueológico Municipal de Jerez



Figura 7. Jefe "céltico" del SW. Siglos V-IV a. C. Sistema de suspensión de la espada en horizontal, a la bandolera, mediante tahalí. Berrocal 1993: 162

Sin embargo, otros investigadores a la vista de la amplia distribución geográfica de las espadas tipo IV en yacimientos del sur, aunque en número reducido, incluyen entre sus posibles focos de producción Andalucía Oriental. Para ello, argumentan la fabricación ya con anterioridad en esta zona del tipo III, que recordamos es precedente del tipo IV, a lo que añaden la abundancia de un tipo de puñales de empuñadura facetada y características similares a nuestra espada, conocidos también como "Alcaçer do Sal", que son considerados claramente producciones andaluzas. Intentan con ello poner al menos en cautela la ecuación directa celtiberos=espada de antenas atrofiadas o arma de antenas="celta", que ha sido utilizada frecuentemente para intentar justificar la presencia de mercenarios celtiberos en Andalucía Oriental (Quesada, 2001: 97; Pérez y Quesada, 2001: 109).

DESCRIPCIÓN

Espada de hierro conocida como tipo Alcaçer do Sal, o tipo IV de F. Quesada. Conserva la empuñadura y comienzo de la hoja. Ésta presenta una fuerte nervadura central y se inserta en la empuñadura mediante el sistema de espiga. El puño de ocho facetas y engrosado en el centro se remata por antenas atrofiadas adornadas con tres botones discoidales superpuestos, el central de mayor grosor y de cobre. Está decorada con incrustaciones de hilo de plata formando motivos geométricos –dobles espirales en S y meandros–. La plata aparece fundida por efecto del fuego, formando pequeños cabujones, lo que parece indicar que se encontraba junto al cadáver en la pira funeraria.

Dimensiones

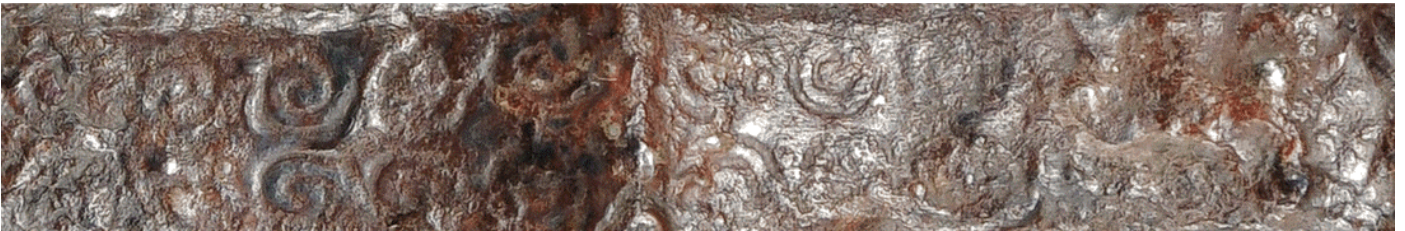
Longitud máxima conservada: 16,5 cm. Anchura máxima: 5,8 cm. Anchura de la hoja 5 cm. Longitud interior de la empuñadura: 7,7 cm.

Cronología

Protohistoria, Turdetano. 1ª mitad del siglo IV a. C.

Procedencia

Necrópolis de Mesas de Asta, Rosario 1, cuadrícula H-30 (1992-1993). Fecha de ingreso 03/08/1994.



Bibliografía básica

- BAQUEDANO BELTRÁN, I. (2016): *La necrópolis vettona de La Osera (Chamartín, Ávila, España)*. Zona Arqueológica 19 vol.1 y 2. Museo Arqueológico Regional. Madrid.
- BARRIONUEVO, F. y TORRES, M. (e.p.): “La necrópolis de Mesas de Asta: Nuevas perspectivas de investigación”. *Series monográficas Rivista di Studi Fenici*.
- BERROCAL RANGEL, L. (1993): *Los pueblos célticos del suroeste de la Península Ibérica*. Complutum, Extra 2, Madrid.
- CABRÉ, M. E. y BAQUEDANO, I. (1997): “El armamento céltico de la II Edad del Hierro”. *La Guerra en la Antigüedad. Una aproximación al origen de los ejércitos en Hispania*. Ministerio de Defensa. Madrid, pp. 240-249.
- CABRÉ AGUILÓ, J. y CABRÉ DE MORÁN, M. E. (1933): “La espada de antenas de tipo Alcaçer do Sal y su evolución en la necrópolis de La Osera, Chamartín de la Sierra Ávila”. *Homenagem a Martins Sarmento*. Guimaraes, pp. 85-90.
- CABRÉ DE MORÁN, E. (1951): “La más bella espada de tipo Alcaçer-do-Sal de la necrópolis de La Osera”. *Revista de Guimaraes* 61, pp. 249-267.
- ESCACENA CARRASCO, J. L. (2000): *La arqueología protohistórica del sur de la Península Ibérica*. Arqueología Prehistórica 4. Editorial Síntesis, Madrid.
- GONZÁLEZ, R.; BARRIONUEVO, F. y AGUILAR, L. (1997): “Notas sobre el mundo funerario en la Baja Andalucía durante el periodo Turdetano”. *Huelva Arqueológica* XIV, Huelva, pp. 246-268.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, R. y RUIZ MATA, D. (1999): “Prehistoria e Historia antigua de Jerez”. *Historia de Jerez de la Frontera. Tomo I* (Coord. Caro, D.). Diputación de Cádiz, pp. 16-188.
- PÉREZ DAZA, F. y QUESADA SANZ, F. (2001): “Una nueva espada ibérica de antenas atrofiadas en el Museo Histórico Municipal de Villa del Río (Córdoba)”, *Antiquitas* 13, Priego de Córdoba, pp.103-114.
- QUESADA SANZ, F. (1997): *El armamento ibérico. Estudio tipológico, geográfico, funcional, social y simbólico de las armas en la Cultura Ibérica (siglos VI-I a.C.)*. Monographies Instrumentum 3. Montagnac.
- (2001): “Rellenando los mapas: Nuevos conjuntos funerarios ibéricos con armas en la provincia de Córdoba”. *Antiquitas* 13, Priego de Córdoba, pp. 71-101.
- (2007): *Armas de la antigua Iberia. De Tartesos a Numancia*. La Esfera de los Libros. Madrid.
- (2008): “Entre bastetanos y turdetanos: arqueología ibérica en una zona de fronteras”. *I Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*. Universidad Autónoma de Madrid, Varia 9, Madrid, pp.147-177.
- SHÜLE, W. (1969): *Die meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, 2 vols., Berlín.